

Los retos de la investigación social en el Perú



Foto: Gisela Sánchez

Panel discutió sobre los desafíos de la investigación social en el Perú. La corrupción fue reconocido como uno de los temas más difíciles y necesarios de investigar.

En los últimos 50 años, los centros de investigación han logrado compilar interesantes trabajos sobre historia, pobreza, educación, desigualdad, entre otros temas. Sin embargo, hoy se necesita más investigación aplicada en ciencias sociales si se quiere comprender al Perú en sus distintas dimensiones. Estos y otros temas se discutieron en el panel “Ciencias sociales en el Perú: Balance y perspectivas”, que reunió a influyentes intelectuales del Perú contemporáneo.

Richard Webb, economista, ex-presidente del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) y actual director del Instituto del Perú, abrió este espacio de reflexión al recordar los grandes cambios

económicos y sociales que ha experimentado el país en los últimos 50 años. Se trata de un periodo donde han confluído el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, la Reforma Agraria, el terrorismo, entre otros acontecimientos importantes para entender la historia del país.

Webb sostuvo que actualmente hay mucho menos investigación en ciencias sociales de lo que se requiere. “Sabemos cuáles son las razones: poco interés público y falta de financiamiento”, aseveró. Pero también hay muchas investigaciones que están orientadas a cubrir los intereses públicos, administrativos o de empresas. “Se le pide al científico social responder a las necesidades que requiere la gestión”, concluyó.

Julio Cotler, investigador principal del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), recordó que el CIES se

creó hace 25 años, en una época de cambios de envergadura mundial, como la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría. También se generó el colapso más fuerte que ha vivido el Perú en términos económicos, en un contexto en el cual los jefes de Estado creían que el país debía ir en una sola dirección.

“Actualmente hay menos investigación en ciencias sociales de lo que se requiere. Sabemos cuáles son las razones: poco interés público y falta de financiamiento, pero también hay muchas investigaciones que están orientadas a cubrir los intereses públicos, administrativos o de empresas”.

“Recuerdo a Alan García llamando al presidente del BCRP para anunciarle cuál debía ser el tipo de cambio del día”, ejemplificó Cotler.

El académico lamentó que hoy el Perú esté regido, casi en su totalidad, por las decisiones de tecnócratas, quienes creen que ‘los datos’ deben tutelar las decisiones políticas nacionales. “Los tecnócratas no solo son funcionarios del Estado, sino que además tienen fundamentos para racionalizar el capitalismo, al tiempo que los políticos los blindan para que no sufran las presiones sociales del momento”, dijo.

De otro lado, Cotler sostuvo que si bien hay numerosos estudios interesantes, aún falta mucho por conocer en el Perú y no existe un programa o una jerarquización de investigaciones. “En mi época, la investigación académica tenía el objetivo de generar una denuncia social. Es decir, la vida intelectual confluía con una vida política interesada en los problemas del entorno”, recordó. Sin embargo, para muchos académicos, actualmente las investigaciones consisten en una búsqueda de datos con el propósito de parchar intereses administrativos.

Manuel Burga, historiador y exrector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), señaló que su generación se preocupó fundamentalmente en los años 70 y 80 de hacer la historia de las bases materiales de los grupos de poder en el Perú. “Creo que se cumplió un papel muy importante, pues de alguna manera los resultados modificaron gran parte de la concepción que se tenía del proceso histórico y se llegó a una idea muy clara de las oligarquías terratenientes, y cómo se habían constituido en las regiones costeras, andinas y altoandinas”, explicó. En los años 80, recordó Burga, Alberto Flores Galindo, yo y otros intelectuales trabajamos en “la utopía andina”, una propuesta que reivindicaba todo

aquello que antes había sido marginal en el Perú. Sin embargo, entre los años 80 y 90 sucedió lo contrario y la historiografía peruana se va al otro lado y se empieza a descubrir el Perú de Manuel Pardo, del liberalismo del siglo XIX. Burga consideró este fenómeno como un movimiento pendular de la historia. “Si me piden que señale qué sucederá más adelante, diría que ni lo uno ni lo otro. Hace falta repensar la historia del Perú”, manifestó.

EL CAMINO DE LA INVESTIGACIÓN

Roxana Barrantes, economista del IEP, señaló que actualmente existe mucha preocupación por el dato y

“Si bien hay numerosos estudios interesantes, aún falta mucho por conocer en el Perú y no existe un programa o una jerarquización de investigaciones”.

la estimación menuda cuando se realiza investigación aplicada en el país. “Estamos usando métodos supersofisticados para responder a preguntas cada vez menos relevantes”, sentenció.

Porsu parte, Webb consideró que hoy vivimos en medio de un “monstruo mediático” (que antes no existía), el cual utiliza a los científicos



Bruno Seminario y Javier Iguíñiz durante el tercer Seminario Anual del CIES, desarrollado en agosto de 1992.



Julio Cotler



Richard Webb



Javier Iguíñiz



Manuel Burga



Cynthia Sanborn



Martín Benavides



Roxana Barrantes

sociales como protagonistas del momento, como por ejemplo en los conflictos sociales. “Esta función es aderezada con números y opiniones, pero no es para nada investigación”, añadió.

Continuando con esta disertación, Cynthia Sanborn, politóloga y directora del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), sostuvo que en el Perú hay espacios que vienen produciendo investigación fuera de la universidad, como las ONG, consorcios, ThinkTanks, entre otras instituciones. No obstante, el desarrollo de las ciencias sociales en toda América Latina no puede darse sin la cooperación internacional, pues no existe un Estado que invierta en estudios sociales. Además, los aportes financieros están concentrados en muy pocas instituciones. De allí la importancia del rol de la universidad como ente generador de investigaciones independientes. Sobre ese punto, Burga precisó que la universidad tiene la ventaja de tener autonomía financiera. Por lo mismo, debe liderar ideas y estudios que ayuden a pensar mejor en el largo plazo.

Por otro lado, según Sanborn, todavía existe mucha desigualdad entre Lima y las regiones cuando se trata de dotar de financiamiento y tiempo para hacer investigación. Sobre ese tema, Manuel Burga señaló que en este momento se está formando una nación más intercultural. “Tengo la impresión de que con el ‘Baguazo’ del 2009 muchos se dieron cuenta –entre sociólogos, economistas e historiadores– de que hoy es necesario construir un Perú más diverso y que respete los parámetros del desarrollo sostenible”, acotó.

Por último, Sanborn señaló que en el campo de la investigación aún se mantienen muchas brechas de género en cuanto a estudios y publicaciones que sean de interés público. En este punto sostuvo que en el país existen más de 100 mujeres con posgrados y doctorados en

distintas ciencias sociales, pero ellas representan apenas el 20% de los postulantes a los concursos de investigación a nivel nacional.

¿QUÉ INVESTIGAR?

Si bien los investigadores sociales han avanzado mucho en estudiar las elecciones y las instituciones políticas en los últimos 20 años, hacen falta publicaciones sobre otras entidades del sector privado y extranjeras. “Eso permitiría verificar cómo se ejerce el poder en la diversidad de instituciones del país”, opinó Sanborn, reconociendo que la corrupción es uno de los temas más difíciles de investigar por ser un fenómeno difícil de visibilizar. De hecho, investigaciones como “Historia de la corrupción en el Perú”, de Alfonso Quiroz; “Hacia una etnografía del Parlamento Peruano”, de Jaris Mujica, o los estudios de Proética y la Defensoría del Pueblo son fundamentales para entender cómo funciona y se desarrolla el más grande cáncer del país.

Y al estar el Perú en los últimos niveles de los rankings internacionales en educación como PISA¹, los especialistas coincidieron en que se requiere analizar las distintas variantes de este sector. En este punto, Martín Benavides, sociólogo e investigador principal de Grade,

“Unos de los temas más estudiados desde las ciencias sociales han sido las desigualdades educativas. Sin embargo, a diferencia de los estudios de los sesenta, en los últimos años los análisis han sido muy descriptivos. Se reporta la desigualdad, pero pocas veces se analizan la producción y sus consecuencias”.

señaló que unos de los temas más estudiados desde las ciencias sociales han sido las desigualdades educativas. Sin embargo, explicó que a diferencia de los estudios de los sesenta, en los últimos años los análisis han sido muy descriptivos. Es decir, se reporta la desigualdad, pero pocas veces se analizan la producción y consecuencias de esa desigualdad, algo que caracterizaba más bien la relación entre las ciencias sociales y la educación en la década del sesenta. “Tenemos mucha información sobre la desigualdad, pero se extrañan los grandes marcos explicativos, las narrativas más estructurales que fueron anteriormente importantes”, dijo.

Benavides precisó que actualmente hay dos limitaciones. La primera es de orden metodológico, pues los datos públicos sobre educación no están incorporando módulos sobre sus determinantes sociales. La segunda limitación, más de orden conceptual, es que los estudios sobre educación están muy restringidos a la escuela, a lo que ocurre dentro de ella y qué se puede cambiar desde la política educativa. Sin embargo, sostiene, probablemente lo más importante que hoy se puede identificar y analizar se está dando fuera del ámbito escolar. El especialista recomendó por ello investigar el rol de la educación en la salud, así como su repercusión en la adquisición de conocimientos y comportamientos ciudadanos.

DESIGUALDAD

A su turno, Javier Iguñiz, profesor emérito del departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), consideró



Si bien la investigación social es clave para entender procesos como los conflictos sociales, los recursos públicos que se destinan para este fin son insuficientes.

que a pesar del paso del tiempo, hay tres problemas que siguen vigentes y afectan a todos los peruanos: la desigualdad, la desprotección social y la informalidad. Sobre el primer punto, mencionó que si bien es cierto que se está reduciendo la pobreza en el Perú, las brechas se mantienen. “Creo que con la desigualdad hay una situación que requiere ser vista desde varios ángulos a la vez”, acotó.

Iguñiz recalcó que América Latina sigue siendo la región más

desigual del mundo. Para atacar este problema se debería aplicar una combinación de políticas productivas y de transferencias familiares. Asimismo, recordó que en el campo de la previsión social, en el país recién se está entablando una discusión al respecto. “La pobreza y la desprotección social son una combinación que debemos tener en cuenta por ser una situación sumamente preocupante para el futuro del Perú”, puntualizó.

- En el 2014, investigadoras de la PUCP, Universidad del Pacífico, GRADE y el IEP crearon el Grupo Sofía, con el objetivo de impulsar y visualizar la generación de conocimiento y promover la colaboración entre mujeres de distintas instituciones, disciplinas y generaciones. Ver: <http://www.cies.org.pe/es/directorio-de-mujeres-profesionales-en-las-ciencias-sociales-peruanas>
- El Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (Concytec) no prioriza a las ciencias sociales como un campo de investigación. Ello resta oportunidades de obtener recursos públicos para realizar estudios aplicados sobre estas materias.
- En febrero del 2015, el Ministerio de la Producción (Produce) estimó que la inversión en investigación científica y desarrollo tecnológico en el Perú podría elevarse en US\$500 millones en el 2016, con el proyecto de la nueva Ley de Innovación, que plantea otorgar incentivos tributarios a empresas que inviertan más en innovación y desarrollo. Esta iniciativa no incluye la investigación en ciencias sociales.
- Los panelistas coincidieron en que el sistema educativo peruano requiere facultades independientes donde confluyan diferentes disciplinas y se formen cuadros de investigadores sobre la base de la meritocracia.

1. Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes, realizado cada tres años por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).